

Rubén Vega García

Héctor González Pérez

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE



Fundación
JUAN MUÑOZ ZAPICO

CCOO  Comisiones Obreras de Asturias
Comisiones Obreras de Asturias


TREA

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE

Anita Sirgo

INSTINTO DE CLASE



Rubén Vega García

Héctor González Pérez

EDICIONES TREA
FUNDACIÓN JUAN MUÑIZ ZAPICO

Esta obra ha recibido una subvención de las destinadas a actividades relacionadas con la recuperación de la Memoria Democrática y las víctimas de la Guerra Civil y de la Dictadura, convocada por el Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática (2023).



Primera edición: diciembre de 2024

© Rubén Vega García y Héctor González Pérez, 2024

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L. y Fundación Juan Muñiz Zapico

Ediciones Trea, S. L.

Polígono de Somonte / María González la Pondala, 98, nave D

33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)

Tél.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712

trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici

Producción: Patricia Laxague Jordán

D. L.: AS 03297-2024

ISBN: 978-84-10263-82-6

Impreso en España. Printed in Spain

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Interpretar la historia de las mujeres como una historia de victimización no mitigada, como si todo lo anterior a 1970 fuera prehistoria femenina, puede ser útil para entablar buenas polémicas. Pero no puede decirse que sea elogioso para las mujeres. Esa idea me la quitaron de la cabeza en los comienzos de mi carrera de tutor de adultos, cuando estaba hablando con una clase de la Asociación Educativa Obrera en una ciudad con mercado del norte de Lincolnshire y con elocuencia condescendiente me puse a hablar de la opresión de las mujeres. Una lugareña de edad avanzada, autodidacta, de expresión penetrante y rostro curtido por la intemperie se puso tensa y finalmente me espetó: «Nosotras, las mujeres, conocíamos nuestros derechos, ¿sabe usted? Sabíamos lo que nos correspondía». Y, lleno de turbación, me di cuenta de que mi énfasis de inexperto en la mujer como víctima había sentado como un insulto a aquella señora y a otras que me estaban escuchando. Me hicieron saber que las mujeres trabajadoras habían creado sus propios espacios culturales, disponían de medios para hacer que se cumpliesen sus normas y se encargaban de que se les diera lo que «les correspondía». Puede que lo que les correspondía no fuesen los «derechos» de hoy, pero las mujeres no eran sujetos pasivos de la historia.

E. P. THOMPSON: *Costumbres en común. Estudios sobre la cultura popular*, Madrid: Capitán Swing, 2019, p. 596

Agradecimientos

Los autores quieren expresar su más sincero agradecimiento a todas las personas que han hecho posible que el presente libro vea la luz. A toda la familia de Anita por haberse prestado de tan buena gana a colaborar. A Carlos Gordon, Irene Díaz, Daniel Sierra y Luke Bowe, compañeros que no figuran como autores, pero que han contribuido a que pudiéramos llevar a término el proyecto. A Rosa Calvo por arrojar luz sobre algunos pasajes confusos de la infancia de Anita. A Daniel Hernández y Laura Llamas por facilitar las visitas a los archivos madrileños. A Erundina Gutiérrez, Asunción Naves, Pedro Alberto Marcos, Alberto Vázquez, Alex Zapico, Eduardo Blanco y Xose Ambás por sus fotografías. A Benigno Delmiro y Fernando Bello por sus aportaciones y pesquisas. A todas las personas que dedicaron su tiempo a compartir sus experiencias y recuerdos y se prestaron a ser entrevistadas. A Ediciones Trea, CC. OO. y la Fundación Juan Muñiz Zapico por aguantar estoicamente los sucesivos retrasos que ha sufrido esta biografía y cuya única responsabilidad recae en los autores de estas líneas.

Índice

Abreviaturas y siglas	13
1. El nombre es suficiente	15
2. La rapacina que era enlace	17
3. Nita y Fonso. Los perrucos	37
4. Torturadas y rapadas. De la calle Dorado a la resonancia internacional ...	53
5. De exilios y encierros. Volver por la familia, luchar por la democracia	79
6. Siempre echando una mano: «¡Luchay! que va a venir gorda»	111
7. Simplemente Anita: el referente para las nuevas generaciones	133
8. Tal como era	155
9. Epílogo: ¿Para qué sirve la historia?	167
10. Post scriptum	171
11. Anexos	173
12. Fuentes y bibliografía	213

Abreviaturas y siglas

AFA	Asociación Feminista de Asturias
AP	Alianza Popular
CC. OO.	Comisiones Obreras
CDS	Centro Democrático y Social
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
JOC	Juventud Obrera Cristiana
FAMYR	Federación Asturiana de Memoria y República
FSA	Federación Socialista Asturiana
HOAC	Hermandad Obrera de Acción Católica
HUNOSA	Hulleras del Norte Sociedad Anónima
IU	Izquierda Unida
MDM	Movimiento Democrático de Mujeres
NMU	National Miners Union
ORT	Organización Revolucionaria de Trabajadores
PCA	Partido Comunista de Asturias
PCE	Partido Comunista de España
PCF	Partido Comunista de Francia
PP	Partido Popular
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PTE	Partido del Trabajo de España
RDA	República Democrática de Alemania
SMRA	San Martín del Rey Aurelio
SOMA	Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias
SUM	Sindicato Único Minero
TOP	Tribunal de Orden Público
UCD	Unión de Centro Democrático
UMWA	United Mine Workers of América
UGT	Unión General de Trabajadores
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
USO	Unión Sindical Obrera

Simplemente Anita: el referente para las nuevas generaciones

Se convierte en símbolo porque estaba en todos los sitios. Anita nunca dejó de estar, otras marcharon pa Gijón, o se fueron haciendo mayores... y ella quedó y tenía una energía y una fuerza que no todo el mundo tiene [...] Es que te empujaba ella. Íbamos a Madrid de manifestación y salíamos de aquí a les tres de la mañana y ahí iba Anita, con tacones, además.²⁷¹

Echar la vista atrás, volver al pasado para recordar episodios individuales y colectivos es una necesidad humana, pero también política. Los recuerdos compartidos construyen identidad y comunidad, es decir, aglutinan. Al ser confrontados con otros, que presentan relatos diferentes e incluso opuestos, se constituyen en objeto de disputa política y en un elemento que refuerza la identidad colectiva.

Por ello, la relación entre la democracia y la memoria histórica resulta siempre y en todo lugar, compleja y complicada.²⁷² En el caso español, el fin de la dictadura y la transición hacia un régimen democrático están marcados por una correlación de fuerzas muy pareja entre las posiciones continuistas del régimen y las alternativas rupturistas de la oposición. Si bien esta circunstancia da lugar a un diálogo y un entendimiento entre ambas opciones —cuestión que ya hemos señalado que no estaba en la agenda política de ninguno de los actores, en especial de los provenientes de la dictadura— que permite plasmar institucionalmente las libertades democráticas conquistadas en la calle, esta política implica una serie de concesiones de calado. Las más evidentes resultan ser la monarquía y la bandera rojigualda, pero pasado el tiempo han ido aflorando otras que se advierten, en el momento actual, centrales.

Este es el caso de la memoria histórica o democrática. La Ley de Amnistía, del 15 de octubre de 1977, libera a los últimos presos políticos y exonera a los pendientes de ser juzgados. Ese parece ser en aquel momento el sentido de la norma, pero a la larga se revelará también como una ley de punto final que tiene el efecto de dejar impunes los delitos de los servidores y esbirros de la dictadura:

²⁷¹ Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

²⁷² Francisco Erice: *Guerras de la memoria y fantasmas del pasado. Usos y abusos de la memoria colectiva*, Oviedo: Ekasia, 2009.

- e) Los delitos y faltas que pudieran haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público, con motivo u ocasión de la investigación y persecución de los actos incluidos en esta Ley.
- f) Los delitos cometidos por los funcionarios y agentes del orden público contra el ejercicio de los derechos de las personas.²⁷³

De esta manera, los persecutores, torturadores y asesinos franquistas reciben un perdón autootorgado que, pasado el tiempo, se ha dejado sentir en las políticas de memoria y recuerdo de la dictadura, encaminadas a plantear esa etapa como consecuencia de una pelea fratricida entre hermanos que nunca debió ocurrir y en la que ambos bandos cometieron excesos. Las culpas se reparten a partes iguales y el relato oficial debe ser el que emana de la transición: la reconciliación entre hermanos debe sepultar todo lo demás. Este es, ni más ni menos, el argumentario que sustenta las recientes propuestas de leyes autodenominadas «de concordia» en Aragón, Castilla y León y Comunidad Valenciana, en manos de una derecha revisionista. Frente a la *memoria democrática*, que sitúa a las víctimas por encima de los victimarios, la *concordia* que los iguala.

Sin embargo, frente a la amnistía y el discurso oficial consagrados en la Transición, acabó por emerger, desde abajo, un movimiento de defensa de la memoria de los represaliados de la dictadura con una intención muy clara: contar qué fue lo que aconteció durante cuarenta años y dejar testimonio para que esos hechos no volvieran a repetirse.

El punto de partida, en los años de la Transición, fue un pacto tácito que suele denominarse por sus críticos de olvido pero más bien fue de silencio. Los años del *Consenso* estarán marcados por el ruido de sables en los cuarteles y el trauma de quienes han vivido la guerra o sus secuelas. El miedo a una involución política dentro de un Estado que conserva intactos los aparatos de la dictadura y a una reedición del conflicto fratricida pesan en las decisiones respecto a las miradas a dirigir al pasado. Tampoco electoralmente parece conveniente entonces recordar. O al menos así lo entienden las direcciones de los partidos parlamentarios de la izquierda, tanto socialistas como comunistas. Será al cabo del tiempo cuando esta actitud deje paso a otra más centrada en rendir tributo de memoria a las víctimas y construir una genuina memoria democrática que no olvide a quienes lucharon y pagaron un alto precio por las libertades.

Muchas organizaciones políticas de izquierdas comenzarán pronto a realizar ejercicios de divulgación realizando homenajes y publicando las memorias de sus militantes más destacados —y en muchas ocasiones de los que no lo son tanto—. De esta forma se pretende, además, combatir el discurso memorístico articulado por un PSOE bajo la batuta de Felipe González que, con el respaldo de su imponente pre-

²⁷³ Jefatura del Estado, «Ley 43/1977, de 15 de octubre, de Amnistía», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 248, 17-X-1977. Disponible en <<https://www.boe.es/buscar/pdf/1977/BOE-A-1977-24937-consolidado.pdf>>.

sencia institucional, está ganando el terreno de la memoria. A esta labor se suman, con cierto retraso, organizaciones como el PCE, primero, e IU, después, sobre todo a partir de los años noventa. Un repaso a la bibliografía que acompaña a este libro da buena cuenta del esfuerzo realizado en el caso asturiano para publicar memorias y biografías de militantes destacados, pero también y sobre todo, de comunistas con una trascendencia individual más limitada, pero imprescindibles para entender la lucha contra la dictadura.

Habría que esperar hasta el año 2007 para que, fruto de la actividad y la presión ejercida por decenas de asociaciones memorialistas, partidos y sindicatos, y con nuevo ejecutivo socialista, encabezado por Rodríguez Zapatero y lleno de caras nuevas, distanciadas de la línea política de los gobiernos de Felipe González; viera por fin la luz la conocida como Ley de Memoria Histórica. En ella se condenaba la dictadura franquista, calificada como ilegítima, y se establecían vías de reparación moral a través de la investigación y la divulgación histórica, que serían financiadas desde el Gobierno central, pero también desde los autonómicos y locales.²⁷⁴ Sin embargo, la ley no declaraba al régimen como ilegal, no anulaba las condenas cuando las había y no permitía juzgar a los responsables de los diferentes crímenes cometidos, particulares que provocaron la insatisfacción de gran parte del movimiento memorialista y que la reciente Ley de Memoria Democrática del año 2021, aún representando avances respecto a la anterior, no ha venido a subsanar.²⁷⁵

Pero no todo son sinsabores. Las instituciones han ido reconociendo paulatinamente la lucha y el compromiso democrático de quienes se han enfrentado a la dictadura de diferentes maneras. Anita ha sido un buen ejemplo de ello. El 11 de agosto de 1998, el Ayuntamiento de Gijón acordó, a iniciativa de IU, renombrar una calle del minero barrio de La Camocha como calle de «Constantina Pérez y Anita Sirgo», un honor poco común.²⁷⁶ Tiempo después, el Principado de Asturias cogería el testigo y, en el año 2003, en conmemoración por el 25 aniversario de la Constitución, le concedería, junto a Angela Luzdivina García Fernández *La Capricha*, Manuel García González *Otones* y Marcelo García Suárez, como representantes de colectivo de ex presos/as y represaliados/as políticos/as de Asturias; la Medalla de Plata de Asturias,²⁷⁷ máxima distinción que otorga el Principado y que «se reservará para premiar méritos verdaderamente singulares que concurren en personas e instituciones cuya importancia y trascendencia para los intereses generales de la

²⁷⁴ Jefatura del Estado, «Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 310, 27-XII-2007. Disponible en <<https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-22296-consolidado.pdf>>.

²⁷⁵ Ministerio de Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática, «Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática», *Boletín Oficial del Estado*, n.º 252, 19-XII-2022. Disponible en <<https://www.boe.es/buscar/pdf/2022/BOE-A-2022-17099-consolidado.pdf>>.

²⁷⁶ Luis Miguel Piñera: *Las calles de Gijón, Historia de sus nombres*. Oviedo: TREA, 1999, pp. 102-103.

²⁷⁷ «Asturianos de honor», *La Nueva España*, 6/9/2003.

Comunidad Autónoma les haga acreedoras y dignas de tan elevada recompensa».²⁷⁸ Ya en el año 2019, se le concede el Galardón Pozu Fortuna,²⁷⁹ un premio otorgado por la Asociación Pozu Fortuna y el Ayuntamiento de Mieres que tiene por objeto: «el reconocimiento a aquellas personas, organismos o entidades que se hayan distinguido en la realización de acciones u obras que realcen los valores de humanidad, libertad, solidaridad, paz y defensa de los derechos humanos».²⁸⁰ El 27 de junio de 2023 recibirá el que, a la postre, será su último reconocimiento: el centro social de personas mayores de Lada, ubicado a escasos 100 metros de su casa, es rebautizado con el nombre de Anita Sirgo. Pero de todos ellos, quizá sea el premio Diversas e Igual, concedido por la Universidad de León en el año 2021 el que mejor resume a Anita: «Considerando los valores que representa, simboliza y aglutina en torno a su persona y su lucha dedicada y constante por la instauración y progreso de los principios democráticos de Libertad, Justicia, Igualdad y Pluralismo».²⁸¹

No obstante, son sus compañeros de militancia y el movimiento memorialista quien más y con más insistencia ha reivindicado su figura como espejo en el que mirarse y como figura que resume y aglutina la labor de tantos militantes comunistas y antifranquistas y, en particular, de tantas mujeres. En concreto, sería la generación de jóvenes del PCE y CC. OO. que comenzaron su militancia en la década de los noventa quien se centraran en su figura:

Empezaron los jóvenes y a partir de ahí vinieron los demás. Les chocaba el empuje y las ganas que veían en una mujer tan mayor. Y ella siempre se apoyó mucho en la juventud, siempre dijo que yera el futuro ¡Pero ya en los 60 lo decía también, eh!. Ella era de mimar a los jóvenes, porque el Partido yera duro.²⁸²

Así, desde finales de los años noventa y sobre todo con la llegada del siglo XXI, Anita recibe decenas de homenajes y reconocimientos que guardaba con mimo en la salita de su casa. Entre ellos podemos mencionar —porque guardaba de ellos diploma, placa o figura que le habían otorgado— los siguientes: reconocimiento de las Juventudes de CC. OO., homenaje de la Juventud Comunista por toda una vida revolucionaria, reconocimientos de la Unión Comarcal de CC. OO. del Nalón, de IU Langreo, de IU de Laviana, de IU-PCA, del PCA-IU de San Martín del Rey Aurelio, del Centro Asturiano de Barcelona, de la Federació de Pensionistes i Jubilats y de la Fundación Cipriano García de Cataluña, de la Federación de Jubilados y Pensionista de Asturias, de la Asociación Cultural Ochobre o de la Asociación Monumento de la Colladiella «A la Paz y la Memoria» 2019; homenajes de la

²⁷⁸ Comunidad Autónoma del Principado de Asturias, «Ley 4/1986, de 15 de mayo, reguladora de los honores y distinciones del Principado de Asturias», *Boletín Oficial del Principado de Asturias*, n.º 153, 27-VI-1986. Disponible en <<https://www.boe.es/buscar/pdf/1986/BOE-A-1986-17092-consolidado.pdf>>.

²⁷⁹ M. Varela, «Anita sirgo y Carmen García, premio Pozu Fortuna» en *El Comercio*, 7-IX-2019.

²⁸⁰ Galardón Pozu Fortuna. Disponible <<https://www.mieres.es/cultura/concursos-certamenes-premios/galardon-pozu-fortuna/>>.

²⁸¹ APAS, Universidad de León «I Premio Diversa e Igual», 26/4/2021.

²⁸² Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

Asociación Recuerdo y Dignidad de Soria, de CC. OO. de Asturias, junto a otros supervivientes de las huelgas del 62,²⁸³ galardón 2012 «M^a Jesús Suarez Rabanillo» a los valores republicanos, otorgado por la Federación Asturiana Memoria y República (FAMYR) a los luchadores republicanos; Reconocimiento en el marco de las Jornadas Las presas políticas del franquismo, organizadas por el Área Participación Ciudadana, Ayuntamiento Oviedo; Premio 13 Rosas; Premio Juan Ángel Rubio Ballesteros de la Sociedad Cultural Gijonesa; y Reconocimiento de la asociación Más Paz, en 2023, junto con otras doce mujeres asturianas, en la jornada homenaje Miradas Violetas.

Paralelamente se van abriendo paso vías legales para tratar de vadear las limitaciones de la legislación española. Entre los años 1996 y 1998 el juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón abre causas penales, con desigual éxito, contra las dictaduras sufridas por Argentina y Chile en los años setenta y ochenta.²⁸⁴ Para zafarse de la legislación que ambos países han aprobado en su momento y que, al igual que en el caso español, imposibilitan la acción de la justicia. Garzón sustentó sus investigaciones en la legislación internacional y en la obligación de perseguir los crímenes de lesa humanidad.

De igual modo, y en cierta reciprocidad, la jueza María Romilda Servini, titular de Juzgado Federal n.º 1 de Buenos Aires, Argentina, abre el 14 de abril 2010, a instancia de diferentes organizaciones memorialistas y de los derechos humanos de España y Argentina, una investigación contra los crímenes del franquismo. En ella se presta especial atención a los testimonios de torturas aportados por diferentes víctimas. En Asturias Gerardo Iglesias, *José el Gallegu*, Fausto Sánchez, Antonio Prieto, Vicente Gutiérrez Solís y Anita Sirgo prestaron su testimonio.²⁸⁵

Dentro de este dilatado movimiento, Anita juega un papel sencillo y a la vez central e indispensable: contar su experiencia y su vivencia personal para concienciar de las luchas del pasado e inspirar las del presente:

Gracias a eso pues entonces tú expliques lo que pasó, lo que muchos tienen guardado y no lo quieren decir [...] y no señora, hay que desplicalo y decilo lo que aquí se hizo durante la dictadura franquista» [...] Tová hay mieu, porque yo veo hoy mujeres que tienen mucha historia y que no la cuentan, dicen que ¿Pa qué revolver?. Esto no ye revolver, esto ye contar lo que fue, y na más. No hay que olvidar na. Yo a mí no me parece bien que lo quieran tapar. Bien o mal vamos a explicalo [...] como no estás estudiá... pero el

²⁸³ La entrega del recuerdo a Anita corrió a cargo de Unai Sordo, secretario general de CC. OO., en lo que supone una suerte de doble consideración. Por un lado, Anita recibe un galardón de manos de su secretario general quien, a su vez, tiene el honor de poder hacer entrega de dicho recuerdo a una militante que es historia y esencia de CC. OO..

²⁸⁴ La causa contra la dictadura argentina finalizó con la condena del Capitán de corbeta Adolfo Scilingo por crímenes de lesa humanidad. Sin embargo, la causa contra Augusto Pinochet, dictador chileno, no llegó a juzgarse, a pesar de lograr un arresto domiciliario en Londres, donde el dictador se encontraba de viaje cuando fue ejecutada la orden de detención.

²⁸⁵ Marcos Paradinas: «Las escalofriantes historias de la represión en Asturias llegan ante la jueza que instruye la querrela argentina contra el franquismo», *Elplural.com* 24/4/2014.

contenido ye esi, hay que decilo [...] Nunca jamás me negué, ahora podía decir: ‘anda-y, dejarme en paz’. No, no lo dejo en paz, esto tien que surgir, tien que se saber, porque la juventud, la mitad de la juventud no se entera, no se enteró de lo que hubo, no lo cree, cree que es mentira.²⁸⁶

También para recordar que la reconciliación de la que hizo gala la Transición es una cuestión más compleja de lo que refleja el término, sobre todo cuando se dejan a un lado los grandes discursos de corte generalista: «[Si se encontrase con sus torturadores] no sé cómo reaccionaría, no sé si m’engancharía a ellos. La violencia no me gusta, pero no sé si me aguantaría. Alguna cosina sí que iba deci-yos, eso desde luego».²⁸⁷ Estas reflexiones no son exclusivas de Anita, de hecho constituyen norma entre los represaliados y torturados. Eufrasia Albes y Martín Fraga: «Cuando vino la democracia, Frasia y Martín vivían aquí en Gijón, y encontraron al cabu Pérez en la playa, se sentaron al lau de él y empezaron a habla-y y a ponelu de vuelta el media y el cabu Pérez iba pa un lau y Frasia detrás... hasta que lu echaron de allí».²⁸⁸ Por su parte, Vicente Gutiérrez Solís atesora multitud de anécdotas de enfrentarse a los responsables de su represión policial y laboral en democracia, algunas de ellas con puñetazos incluidos:

‘¡Coño! ¿Todavía andes por aquí, compañero? ¿Tú crees que hay derecho de que andes por aquí libremente después de haber torturado a la gente? ¿No te da vergüenza?’. Nah, llamelu de todo, que si era un cabrón, que si no tenía que andar por la calle... tuvo que venir Benjamín, que era abogado del Partido: ‘Déjalo, Vicente, que ye policía y tienen-lu aquí’. ‘¡Que ye policía ya lo sé yo!’ Entós metio-se él por medio y lu dejé [...] eso ye lo que tuvo uno que pasar, que veas a tíos con el mal que hicieron, con el daño que hicieron, cómo torturaron a la gente, cómo torturaron a la familia, con mensajes hijos de puta y que los tengas que ver... ¡Cago’n Dios!²⁸⁹

Contarlo siempre, en todo momento y lugar, allá donde fuera requerida y con la misma intensidad. Unas veces con seriedad y angustia, como cuando narra, en el documental *Parias de la tierra*: «que si nosotros cantamos, cae mediu Sama, fia ¡Mediu Sama! Pero yo quería... no sabes lo que un cuerpo resiste. Yo quería más veme muerta, fíjate, que cantar...».²⁹⁰ Otras con gracia y humor, como cuando habla de su sordera a un grupo de alumnos universitarios: «yo estoy sorda, de los puñetazos, eh, que me lu rompieron. Y ahora ya tengo 81 y va pasándoseme y ya paez que... [risas]

²⁸⁶ Entrevista realizada a Anita Sirgo Suárez. AFOHSA, serie: Represaliados políticos y resistentes anti-franquistas.

²⁸⁷ Entrevista realizada a Anita Sirgo Suárez. AFOHSA, serie: Represaliados políticos y resistentes anti-franquistas.

²⁸⁸ Entrevista realizada a Magaly Suárez con ocasión de esta biografía.

²⁸⁹ Entrevista realizada a Vicente Gutiérrez Solís con ocasión de su biografía.

²⁹⁰ Rosa Valiente y Rodrigo Bazzno: *Parias de la Tierra. Documental sobre los 100 años de la historia del Partido Comunista de España*. Madrid: PCE, 2022, min 54:48

o sea que ya... [risas] a mí paez que ya me está llegando todo [al oído]». ²⁹¹ La combinación de estas facetas, su humildad, su carácter afable y su disposición a colaborar en lo que hiciera falta la irán convirtiendo en un referente político, pero también en términos de memoria porque, paulatinamente, se erigirá como testimonio de una generación de luchadores, emergiendo también como espejo en el que mirarse.

Nunca había dejado de contarle porque ni el franquismo había podido hacerla callar. En 1976, una vez muerto el dictador, participa en un documental producido por la televisión sueca titulado *Mujeres en lucha*, que aborda, a través del testimonio de ocho mujeres, las experiencias de lucha contra la dictadura franquista, en la resistencia contra los nazis, la lucha comunista y feminista, la lucha sindical y la lucha vecinal. En él Anita y Carmen Marrón explican la represión vivida en las cuencas mineras durante el franquismo y cuentan, desde su experiencia personal, los asesinatos y las torturas. ²⁹² También narra su trayectoria para un folleto publicado por IU con ocasión del homenaje que la coalición le rindió en 2008. ²⁹³ Sin embargo, hablar en público no es fácil y cuando desde las Juventudes, el Partido, el movimiento memorialista o las universidades e institutos comienzan a pedirle que compartiera su historia para recordarla y aprender a través de ella, sobreponerse al miedo escénico no resulta sencillo:

Empezaron a llamala que si quería hablar, pero poníase muy nerviosa, decía: `ye que hay que contalo, hay que contalo, pero póngome muy nerviosa, pónseme una cosa aquí...´. Entonces yo llevala al médico pa que-y diera un lextatín, algo suave que no-y hacía ná, pero bastaba-y pa relajase. Yera más de cabeza que otra cosa. Luego ya no lo necesitó más. ²⁹⁴

Mucho que enseñar

—Pero... ¿es comunista por motivos éticos!

—Pues claro que es comunista por motivos éticos ¿Qué creías, que se había hecho comunista a fuerza de leer a Marx y a Lenin?

El diálogo que abre este epígrafe tiene lugar una tarde en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Oviedo. El alumno, a la sazón licenciado y doctorando en Historia, exclama a la puerta del aula, sin salir de su asombro, tras participar en una sesión que ella ha protagonizado. Corre el año 2005 y Anita asiste, como ya empezaba a ser habitual e iba camino de convertirse en cita anual obligada, al entonces curso de doctorado y actualmente máster que en la Universidad de Oviedo

²⁹¹ Conferencia de Anita Sirgo en el máster Historia y Análisis Sociocultural del año 2011. Depositado en el AFOHSA.

²⁹² Margareta Hjelm: *Kvinnor i Kamp...*

²⁹³ Anita Sirgo: *Homenaje*. Oviedo: Izquierda Unida, 2008.

²⁹⁴ Entrevista realizada a Noemí Leal Férrez con ocasión de esta biografía.

impartían unos cuantos profesores de Historia Contemporánea y de otras áreas. El propósito: dentro de una asignatura centrada en los movimientos sociales, poner en contacto al alumnado con las vivencias y el testimonio directo de militantes que transmitieran su experiencia y entraran después en un diálogo cara a cara con estudiantes de Universidad mucho más jóvenes y a menudo muy alejados de sus itinerarios vitales.

De todos cuantos, a lo largo de los últimos 25 años han desfilado por las aulas nutriendo una dilatada nómina de activistas de la más variada condición, Anita ha sido la más habitual. Año tras año, esperaba asomada a la ventana de su piso de la barriada de San José en Lada, perfumaba el coche al entrar cargada de colonia y, una vez llegada a Oviedo, desgranaba en el aula su vida de luchadora ante un auditorio entre sorprendido e hipnotizado. También ha sido quizá la única que no sólo nunca había tenido oportunidad de estudiar, sino que incluso había permanecido analfabeta durante buena parte de su vida, pues, como ya señalamos, rebasaba ampliamente la treintena cuando aprendió a leer y escribir durante su exilio francés.

Hablaba, además, de un modo plagado de incorrecciones. No se trata de que hablara mejor o peor castellano o asturiano. Ni siquiera amestao, que es la forma en la que la mayoría de los asturianos nos expresamos en nuestra vida diaria. Anita hablaba una lengua propia, llena de términos inexistentes y de expresiones gramaticalmente mal construidas. En su verbo torrencial se colaban frases como: «Nosotres éramos les que movíamos el potarru» —cambiando el cotarro por un tipo de pescado—, alusiones a sus dolencias cardíacas, una arritmia que ella etiquetaba como «rimia»... Además, debido a la rotura de tímpano que le había provocado la tortura, se veía obligada a hacerlo en un volumen muy elevado, alejado del tono comedido propio de un aula universitaria y de los ponentes que la visitan.

Pues bien, a Anita se la entendía siempre. La entendían los alumnos universitarios asturianos y los auditorios de cualquier otro rincón a donde fuera, ya se tratara de Madrid, Santiago de Chile, Bruselas o algún pueblo remoto de la geografía mesetaria. Era, con gran diferencia, la persona que peor hablaba y mejor comunicaba que podamos imaginar. Era, en realidad, una consumada oradora. Capaz de captar la atención y meterse en el bote a cualquier auditorio. Como apunta la historiadora Amaya Caunedo, quien la conoció gracias a estas charlas: «La gente alucinábamos con la fortaleza de Anita, la firmeza, la entereza, la constancia en la lucha... el no abandonar nunca».²⁹⁵

Tenía la extraordinaria facultad de ganarse simpatías o de desconcertar a oyentes hostiles como el alumno citado al inicio del epígrafe, de ideas liberales e inequívocamente hostil al comunismo, quien, tras buscar el modo de incidir en las contradicciones e incomodar a Anita planteando preguntas acerca de la Primavera de Praga y la dictadura cubana, no pudo dejar de reconocer en ella una fibra ética a pesar de hallarse en sus antípodas ideológicas.

²⁹⁵ Entrevista realizada a Amaya Caunedo Domínguez con ocasión de esta biografía.

Año tras año Anita volvió a esas aulas universitarias a contar siempre la misma historia, conectando con el auditorio desde la humildad y la cercanía:

Hay mucha historia, mucha historia. Yo no pude, como vosotros, estudiantes que estáis estudiando, vivir en libertad. Yo no pisé un colegio, yo no tengo estudios ninguno, soy un ama de casa. No porque mis padres no quisieran mandame a una escuela. Fue porque mis padres estuvieron donde estuvieron y yo si quería comer tenía que trabajar en les cases por un platu de comida. Ahora, que sí que luchemos pa que vosotros, como estudiantes, estéis estudiando en otras condiciones. Y nos costó mucho sacrificio. Y yo os pido que estudiéis y que estudiéis mucho, que yo eso lo estoy echando mucho de menos ¡mucho de menos! Pero no os dejar avasallar, defender vuestros derechos, que podéis estudiar y defender vuestros derechos. Que hoy podéis defender vuestros derechos con otra libertad que no teníamos antes nosotros. Por eso os digo.²⁹⁶

Quienes la escucharon han sido, no pocas veces, conscientes del privilegio que suponía haberla conocido y haber compartido un par de horas con ella:

Mi primera reacción fue asombrarme de que hubiera un trozo de historia viva que nos conectara directamente con el pasado de la guerra, la guerrilla, como había sido la vida de las personas cercanas y relacionadas con la guerrilla. Y luego las cosas relacionadas con la vida cotidiana que nunca salen en los libros de historia, como su boda [...] y el hecho de celebrar lo que debería ser, según el típico cuento de princesa, el día más importante de su vida rodeada por la guardia civil por si su padre iba a asistir.²⁹⁷

Dejó de acudir a aquella cita obligada cuando se empezaron a percibir síntomas de un discurso algo más confuso, poco antes de que la pandemia cortara toda posibilidad de seguir recurriendo a su testimonio en vivo. A veces sola y otras en compañía de Vicente Gutiérrez Solís, a quien la unía estrecha amistad y larga vida militante, o compartiendo sesión con algunas de las Mujeres del Carbón, en un ensayo de tender puentes entre distintas generaciones de mujeres de las cuencas que se reconocían mutuamente como referente heroico y admirado la una o como llamadas a recoger el testigo las otras.

Pero no fueron las universitarias las únicas aulas que frecuentó en su vejez. En absoluto. Desde principios de los años 2000, colegios y sobre todo institutos formaron parte de su periplo habitual, de tal modo que aquellos lugares a los que nunca pudo ir a aprender acabaron por convertirse en escenarios frecuentes de lo mucho que era capaz de enseñar. Sus charlas se enmarcan dentro del impulso que la memoria histórica vive desde principios del siglo XXI. Asociaciones memorialistas, partidos y sindicatos se plantean las visitas a los centros educativos como método para mostrar una parte de la historia que, por ser la más reciente —y conflictiva— y por ubicarse

²⁹⁶ Participación de Anita Sirgo en el máster Historia y Análisis Sociocultural del año 2011. Depositado en el AFOHSA.

²⁹⁷ Entrevista realizada a Amaya Caunedo Domínguez con ocasión de esta biografía.

al final de los temarios, rara vez es trabajada en las aulas con la atención que merece, a pesar del notable interés del alumnado.

CC. OO. es quien ha mostrado mayor dinamismo a la hora de plantear estas actividades, sobre todo en la cuenca del Nalón. Desde la Secretaría de Juventud se concertaban estas charlas para que «la conocieran de boca de una persona como ella, con esa fuerza que tenía, con esa ideología que tenía, que te convenía». El resultado solía ser un auténtico éxito, tanto en términos educativos como personales: «Solo con oírla hablar todos caíamos rendidos a sus pies. Los chavales quedaban con la boca abierta cuando contaba que había quedado sorda de un oído por la paliza que-y habíen metido. Recuerdo una concretamente que lloraba».²⁹⁸

La reacción del alumnado de secundaria no difería en absoluto de la del universitario. Lejos de los focos del profesorado, su bisnieto Xurde apunta cuál era la reacción de sus compañeros de aula al conocer la historia de su bisabuela y ver la forma de transmitir sus vivencias:

En el instituto suele haber cierta admiración por ver todo lo que hizo, que no deja de ser una persona normal, pero que hizo grandes cosas y la gente suele sentir admiración porque ye de aquí cerca y no saben que de esto por aquí [...] se sorprenden y suelen sentir admiración.²⁹⁹

Y en esto llegó el cine y la cultura

Es fundamental aprovechar este momento para reclamar mayor presencia femenina en los libros de texto, que es donde las mujeres y los hombres del mañana encuentran sus primeros referentes [...] Cuando las mujeres consigamos ocupar ese espacio que nos corresponde, en la historia de Asturias su nombre estará escrito con mayúsculas, bajo su foto y su eterna sonrisa, y su figura se estudiará como compendio y símbolo de los avatares y luchas de la segunda mitad del siglo xx.³⁰⁰

Convertirse en un referente para la gente cercana, para las organizaciones o para la comunidad en la que vives y te desenvuelves es algo complicado, pero desde luego no imposible. Existen decenas de personas que con mayor o menor trascendencia e intensidad han logrado tal status en sus entornos. Recibir homenajes y ser distinguido con premios es un honor poco común, pero no puede olvidarse que el callejero de está lleno de nombres de personas y los galardones, para poder adquirir prestigio, deben ser periódicos. Erigirse como un ejemplo que recorre institutos y universidades, sin haber podido pisarlos nunca como estudiante, es inusual. Que tu

²⁹⁸ Entrevista realizada a Esther Barbón Barbón con ocasión de esta biografía.

²⁹⁹ Entrevista realizada a Xurde Carreño Leal con ocasión de esta biografía.

³⁰⁰ Entrevista realizada a Pilar Sánchez Vicente con ocasión de esta biografía.

figura trascienda a nivel internacional en, al menos, tres ocasiones durante tu vida es algo al alcance de muy poca gente. Aglutinar todo lo anterior en una sola persona es algo extraordinario, pero trascender hacia el cine, la literatura o la música es sencillamente excepcional. Llegados a este punto, no caer en delirios de grandeza por el camino y tener siempre presente que estás representando una lucha colectiva de la que solo eres la cara más longeva y visible es una cualidad muy difícil de encontrar y digna de señalar.

Anita forma parte, desde hace ya dos décadas, de las creaciones culturales asturianas o sobre Asturias. Más allá del entorno comunista, es un referente de la cultura popular que ha trascendido a escenarios internacionales muy diversos. No estamos hablando de formar parte de libros de historia o de actividades memorialistas más o menos exitosas o elevadas, algo que damos ya por descontado, sino de incorporarse al imaginario colectivo de tal que manera que se piense en ella cuando se elaboran relatos corales, cuando se trabajan creaciones culturales que pongan de manifiesto determinadas épocas, lugares, formas de hacer o valores que transmitir. Ser ejemplo y referente para la construcción y divulgación de historias.

Este es un fenómeno gestado de manera paulatina, que no se puede desligar de la acción política y memorialista impulsada a diferentes niveles y que hemos analizado en apartados anteriores de este capítulo. De hecho, ambas facetas se entrelazan, retroalimentan y fortalecen como una trenza, pero su proyección hacia la cultura es una consecuencia de esa relevancia previa aunque el recorrido haya sido, en la mayoría de los casos, simultáneo.

Corría el año 2006 cuando, en pleno auge de la reivindicación por la memoria histórica, Pedro Alberto Marcos, como guionista, y Amanda Castro, como directora, se embarcan en una aventura que será, a la postre, trascendental en el terreno de la memoria y la divulgación de la trayectoria de Anita, Tina y todo el colectivo de mujeres antifranquistas de las cuenca mineras. Se trataba de filmar un corto de 20 minutos de duración que hablara de la lucha de las mujeres de las cuencas mineras contra el franquismo, recogiera las torturas del año 1963, pusiera sobre la mesa el papel de los torturadores, rindiera homenaje a sus protagonistas y, en la medida de lo posible, acercara esta historia al gran público, generando una necesidad de saber más sobre la cuestión. Y *A golpe de tacón* fue todo un éxito.³⁰¹

Para Pedro Alberto Marcos, el trabajo es relativamente fácil, no en vano se ha criado en las cuencas, ha militado en el PCE y conoce muy bien tanto la historia como a sus protagonistas. Para Amanda Castro, joven directora, el asunto revestirá de más complejidad, pero también la ilusión de quien descubría la figura de Anita:

Su biografía me cautivó, en especial las vivencias y anécdotas relacionadas con sus zapatos de tacón [...] era una mujer extraordinaria, me cautivó esa energía arrolladora que desprendía. Estaba impresionada por su lucha, pero, sobre todo, por su manera de recordar, en la que no percibí rencor ni odio, como es habitual en personas a las que se

³⁰¹ Amanda Castro: *A golpe de tacón*, Avilés: Por tantas cosas producción audiovisual, 2007.

les ha infligido tanto sufrimiento [...] merecía que se contara la historia de la manera más cinematográfica y mejor posible, porque, además, ella permanecía —y permaneció— activa, apoyando luchas hasta el final y eso nos cautivó también.³⁰²

El corto se proponía sobrepasar los márgenes de la memoria para adentrarse en el terreno del feminismo: «Sentía un interés especial por las biografías fílmicas y la representación de la mujer en el cine [...] quería contribuir a difundir el papel de mujeres tan valiosas como Anita, tan poco reconocido en los textos históricos».³⁰³ En ello cobraba especial relevancia la femineidad desprendida por su protagonista:

En las fotografías, me llamaba la atención lo femenina que había sido toda su vida: sus tacones, sus vestidos humildes, pero elegantes, los labios pintados, los pendientes, etc. Me explicó la importancia que tenía ese cuidado de la imagen exterior: `así te ven, así te tratan', decía a menudo. Era, además, una época en la que parecía que sus ideales entraban en contradicción con este tipo de femineidad, pero no para Anita. El zapato de tacón formaba parte de su ser.³⁰⁴

El proyecto contará con un elenco de actores y actrices reputados como Cristina Marcos, en el papel de Anita; Belén Ponce de León en el de Tina, Fernando Andina en el del capitán Caro o Fran Sariego en el del cabo Pérez. Pero sobre ellos destaca la presencia de la ya entonces veterana Lola Herrera que, a pesar de aparecer solo en un cameo, se volcará con el proyecto ya que conocía la historia previamente y consideraba necesario contarla. El rodaje, realizado en Santa Cruz de Mieres en marzo de 2007, durante una semana,³⁰⁵ contará con la presencia de una asesora inusual: la protagonista de la historia que le daba sentido: «Anita estuvo con nosotros dos días. Creo fue muy feliz al poder compartirlo, aunque al mismo tiempo le afectaba bastante emocionalmente, porque se removían todos esos recuerdos, algunos tan dolorosos, como la presencia de Fonso».³⁰⁶

Su estreno tendrá lugar en el Seminci, la Semana Internacional de Cine de Valladolid, en octubre de 2007, recogiendo una crítica muy positiva. A partir de aquí, el corto triunfará en diferentes festivales internacionales, como el Festival Internacional de Cortos de Olavarría, en Argentina, otorgándole una dimensión internacional.³⁰⁷ Su participación en más de un centenar de festivales y dos docenas de galardones, muchos de ellos del público, han convertido *A golpe de tacón* en corto muy deseado y valorado. Desde entonces, casi dos décadas de proyección constante en múltiples escenarios y localidades, han ligado la historia de Anita y Tina y de las

³⁰² Entrevista realizada a Amanda Castro García con ocasión de esta biografía.

³⁰³ Entrevista realizada a Amanda Castro García con ocasión de esta biografía.

³⁰⁴ Entrevista realizada a Amanda Castro García con ocasión de esta biografía.

³⁰⁵ Lorena Canto: «Amanda Castro convierte Santa Cruz de Mieres en un plató de cine», *La Nueva España*, 26/3/2007.

³⁰⁶ Entrevista realizada a Amanda Castro García con ocasión de esta biografía.

³⁰⁷ P. Castaño: «A golpe de tacón', el corto sobre la huelga del 62, se estrena en Valladolid», *La Nueva España*, 29/10/2007 y «A golpe de tacón' triunfa en Argentina», *El Comercio*, 12/11/2007.

torturas de 1963 al imaginario colectivo de diferentes generaciones de jóvenes y adultos que, hasta su visionado, desconocían los sucesos narrados.

Tras el éxito del corto, el cine seguiría fijándose en Anita. El asturiano Ramón Lluís Bande rodará en 2010 el también corto *Una vida contada*, que cuenta con la música de Nacho Vegas para la banda sonora. Alejandro Zapico la incluirá dentro de su documental *Golpe a golpe*, sobre la tortura durante el franquismo, estrenado en 2011. Televisión Española la entrevistará, en 2012, para su documental *La huelga del silencio*, recogiendo el testigo de *Hay una luz en Asturias... Testigos de las huelgas del 62*, realizado en 2003 por Octavio Montserrat, Rubén Vega y Francisco Orejas, al tiempo que Octavio Montserrat cuenta con su testimonio para su documental *Una memoria rebelde. El movimiento obrero antifranquista en Asturias*. Carmen Barrios reproducirá su historia en 2019, en el documental *Por mí y por todas mis compañeras*, editado por la UNED. También aparece, junto a Vicente Gutiérrez Solís, en el reciente documental, *Parias de la Tierra. Documental sobre los 100 años de la historia del Partido Comunista de España*. Por último, el Movimiento Asturiano por la Paz (Maspaz) grabará una entrevista-documental sobre Anita con ocasión del 8M del año 2022.³⁰⁸ Y mientras esta biografía estaba siendo elaborada, un proyecto cinematográfico a cargo de Teresa Marcos centrado en la figura de Anita pugnaba también por ver la luz.

La segunda década del siglo XXI convierte a Anita en un referente transversal de la cultura minera que despega definitivamente del ámbito de sus organizaciones. Pero los motivos de esta evolución tienen tanto que ver con *A golpe de Tacón* y su actividad en defensa de la memoria histórica como con la experiencia de la clase trabajadora y, más concretamente, de las comunidades mineras.

¿Y qué es eso de la «experiencia»? Las formas en las que se articula la clase trabajadora y el movimiento obrero en términos de identidad, cultura, valores o acciones han sido a menudo entendidas, de una manera un tanto genérica, como unas categorías cerradas y universales en el tiempo y en el espacio. La clase obrera es una cosa determinada, se comporta de tal manera, se organiza de esta otra, debe pensar de aquella y tiene una misión histórica que cumplir. Y si no lo es, «debiera» serlo. Aunque hace décadas que estas formulaciones han sido directamente abatidas en el terreno de la Historia, estos planteamientos continúan muy presentes en multitud de organizaciones, colectivos y no pocos análisis históricos. Sin embargo, este planteamiento roza lo metafísico.

³⁰⁸ Ramón Lluís Bande: *Una vida contada*, Gijón: El comercio TV, 2010; Carmen Barrios: *Por mí y todas mis compañeras*, Madrid: UNED, 2019; Alejandro Caballero: *Documentos TV: La huelga del silencio*, Madrid: TVE, 2012; Maspaz: *Anita Sirgo...*; Octavio Montserrat: *Una memoria rebelde. El movimiento obrero antifranquista en Asturias*, Oviedo: Universidad de Oviedo y Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias, 2013; Octavio Montserrat, Rubén Vega y Francisco González Orejas: *Hay una luz en Asturias... Testigos de las huelgas de 1962*, Oviedo: Fundación Juan Muñiz Zapico y Productora RTV Asturias, 2002; Rosa Valiente y Rodrigo Bazzano: *Parias de la tierra...*; y Alejandro Zapico: *Golpe a golpe. Queda la palabra*, Gijón: Pensar audiovisual, 2011.

Lo cierto es que la clase trabajadora, y por lo demás cualquier otra, no se presenta nunca como se supone que debiera hacerlo sino que está atravesada por multitud de factores históricos, políticos, culturales, religiosos, etc. Algunas expresiones son universales: la asunción de una identidad propia y diferenciada o la formación de sindicatos son las más evidentes. En las comunidades mineras, la hombría también está muy presente como parte de la construcción de un sujeto colectivo que a menudo aparece como el epítome del obrero y particularmente del obrero consciente. Pero otras son muy particulares y explican que, por ejemplo, en las cuencas mineras asturianas arraigaran el PSOE y el PCE, se extendiera un fuerte anticlericalismo y protagonizaran varios movimientos revolucionarios y/o de índole política mientras que los mineros de Kentucky —con una nada desdeñable trayectoria de luchas a sus espaldas— hayan acabado siendo integristas religiosos, fervientes anticomunistas y muy violentos en sus formas de movilización, pero políticamente contrarrevolucionarios y orgullosos patriotas americanos.³⁰⁹

Lo que media entre un comportamiento y otro es la experiencia de cada comunidad, es decir, las trayectorias colectivas previas, comunes, compartidas y en muchos casos heredadas que dan lugar a formas de hacer, entender e interpretar el mundo y lo que es clase obrera que dan lugar a posiciones comunes, pero también a notables diferencias.³¹⁰

Cuando en el año 2012 las cuencas mineras se ven abocadas a revolverse como gato panza arriba contra las medidas decretadas por el gobierno de Mariano Rajoy, que precipitan el cierre anteriormente pactado de la minería, y que se entiende, por tanto, como un ataque frontal contra todo el colectivo minero, en términos económicos y de modo de vida, pero también políticos e históricos, la comunidad minera hace lo que su experiencia centenaria le dictaba: movilizarse de forma radical. Lo lleva a cabo con fórmulas ancestrales, como la huelga; con otras un poco menos antiguas, los encierros; y con algunas que apenas databan de cuatro décadas de recorrido: las barricadas de neumáticos, los cortes de carretera y las marchas a pie. Se añadirán además nuevas dinámicas: realizar los cortes de vías de las vías de comunicación fuera de las cuencas mineras. En lugar de carreteras nacionales, colapsar autovías.³¹¹

Las mujeres de las comunidades mineras, más allá de participar en los cortes de carreteras, recurren también al repertorio de movilizaciones que ofrece la experiencia de clase y de género: complementar las acciones de sus hombres. Y al mismo tiempo lo renuevan dotándose de autonomía y voz propia de un modo nuevo. Los antecedentes las llevan directamente a los años sesenta. Y Anita está allí, tanto en 1962 como en 2012, participando de todas las iniciativas que sus 82 años le permi-

³⁰⁹ Alessandro Portelli: *Dicen en el condado de Harlan...*

³¹⁰ El concepto de experiencia fue acuñado por el historiador británico E.P. Thompson a principios de los años sesenta y desde entonces ha tenido un largo recorrido.

³¹¹ «España: la última gran huelga de mineros», en Salvador Aguilar (ed.): *Anuario de conflictos 2012*, Barcelona: Observatori del conflicte Social, 2013, pp. 831-854.

ten. De esta manera, queriéndolo o sin querer, Anita emerge como referente, como mujer que conecta una lucha agónica del presente con la heroica del pasado, que salió bien aun cuando todo jugaba en contra. Y lo hace, precisamente, impregnando la lucha de vitalidad: «Te contagiaba, con esa chispa que lo contaba, te contagiaba que sentías: `yo quiero ser Anita´». ³¹²

Cuando el colectivo informal pero firmemente establecido de las autodenominadas inicialmente Mujeres del Carbón en Lucha se encontró con Anita allí donde no podían sino encontrarse —la calle y la movilización— para muchas de ellas era ya un nombre que resonaba con connotaciones de mito. Pero la mayoría no la conocían o no habían tenido trato personal con ella. Y de pronto Anita emergió ante sus ojos como la gigantesca figura de la luchadora que, al modo brechtiano, había peleado toda su vida. Pero también como la abuela que todas hubieran querido tener. Tenerla a su lado, codo con codo, significaba entroncar con generaciones de mujeres que las habían precedido, con las historias que se contaban de tiempos heroicos, con un pasado que se hacía presente en su persona.

El canto de cisne de la combatividad minera, mientras paralelamente empiezan a emerger nuevos conflictos obreros feminizados y el feminismo comienza a convertirse en el movimiento social más combativo y mayoritario de España, impulsa nuevos intereses y nuevas creaciones culturales en las que Anita se integra ya de una manera central: no se puede soslayar a Anita si vas a hablar de las cuencas, de la lucha obrera o de feminismo.

En este contexto emergen diferentes iniciativas que combinaban lo divulgativo, lo académico y lo reivindicativo y que ponen de relieve el papel y el liderazgo ejercido por las mujeres en la lucha de clases y en la conquista de derechos sociales y políticos aun en entornos fuertemente masculinizados como el minero. El equipo de Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias (AFOHSA), fundado hace más de un cuarto de siglo por Rubén Vega, precisamente para hacer una labor de investigación y difusión de las diferentes memorias y culturas de la clase trabajadora asturiana, elaborará tres productos que recorrieron las cuencas primero, Asturias después y, en alguna ocasión, España y Europa.

El primero de ellos nace el 8 de marzo de 2015 y cuenta con el apoyo de la Secretaría de la Mujer de CC. OO. de Asturias. La exposición *Mujeres de Carbón* recogía sucesivas generaciones de militantes de las cuencas mineras asturianas, desde la miliciana Ángeles Flórez *Maricuela* a las que se habían movilizado al calor de la última huelga minera, pasando por Anita Sirgo, Celestina Marrón y Eufrasia Albes como exponentes de la resistencia antifranquista y por alguna de las primeras en recuperar el derecho a trabajar en la mina, ya en democracia. Conectada con la itinerancia de esa exposición, Irene Díaz y Amaya Caunedo elaborarán en 2016 una unidad didáctica titulada *Mujeres de mina. Liderazgos femeninos en la conquista de derechos sociales*, cuyo objetivo es contribuir a la divulgación y concienciación del alumnado de ba-

³¹² Entrevista realizada a Silvia Salamanca Ordiz con ocasión de esta biografía.

chillerato combinando referentes asturianos con otros internacionales. Finalmente, *Liderazgos femeninos en comunidades mineras*, en 2018, ampliará el objetivo poniendo el foco en el plano internacional. En ella se realiza una exposición multimedia que combina el material fotográfico con el audiovisual, recuperando tanto retratos e imágenes de las luchas en que han tomado parte como las voces originales de las mujeres representadas en el proyecto. A modo de recorrido biográfico y militante, se recogen destellos de mujeres nacidas o vinculadas a comunidades mineras como Dolores Ibárruri —Euskadi—, Domitila Barrios —Bolivia—, Margot Russell —Escocia—, Marilyn Haddington —Inglaterra—, Jutta Schwinkendorf —Alemania—, Cristina Auerbach —México—, Carmen Allenza —Italia—, Silvia Lasek —Brasil—, Mother Jones —USA— y, por supuesto, Anita Sirgo. Resulta impactante y a su vez revelador, el ramillete de nombres que rodean el de Anita y más aún que esta exposición llegara a estar alojada en el Parlamento Europeo. En los materiales anexos pueden consultarse el texto de presentación de la exposición así como semblanza biográfica de Anita que contenía.

Asimismo, las investigaciones académicas sobre franquismo y la clase trabajadora en Asturias cuentan, desde hace años, con Anita como testimonio de obligada consulta, estudio y referencia. En 2014, el libro colectivo *De la posguerra al presente. Testimonios orales del movimiento obrero*, contó un capítulo dedicado a su trayectoria. A su vez, la graduada en Historia Romina Criado Cardín, dedicó a Anita tanto tu trabajo de fin de grado —*Biografía de Anita Sirgo*— en 2016 como su tesis de fin de máster —*Anita Sirgo, una trayectoria vital referente de la memoria histórica*— en 2019.³¹³

Paralelamente, se ha ido desarrollando una literatura en la que la figura de Anita ha ido emergiendo con fuerza. *Los llazos de coloraos*, del dibujante y cineasta Alberto Vázquez García, reconstruye, a partir de testimonios orales, la vida de los luchadores antifranquistas, viajando adelante y atrás en el tiempo³¹⁴. En este cómic, del año 2019, Anita se erige como uno de los personajes centrales, que ordena y da sentido a la historia. Otros libros de indudable éxito editorial dentro y fuera de Asturias como *Los niños de humo* o *Carboneras*,³¹⁵ de la periodista y escritora Aitana Castaño, tienen al conjunto de mujeres mineras como su propia razón ser: «en el libro de Carboneras, es una mezcla entre Maruja, la jefa de Carboneros, y Tina la gaitera, a la que-y rapan el pelo».³¹⁶ Cabe preguntarles por qué estos autores, hijos todos de las cuencas, recuperan, a través de la literatura, la historia de personajes tan cercanos y cotidianos. La respuesta no deja lugar a dudas: puro de deber de memoria —y de orgullo— de comunidad minera:

³¹³ Señaldá: *De la posguerra al presente. Testimonios orales del movimiento obrero*, Oviedo: Laria, 2014, pp. 99-116 y Romina Criado: *Anita Sirgo, una trayectoria vital referente de la memoria histórica*, TFM, Universidad de Oviedo, 2019.

³¹⁴ Alberto Vázquez: o. cit.

³¹⁵ Aitana Castaño: *Los niños de humo*, Oviedo: Pez de plata, 2018 y Aitana Castaño: *Carboneras*, Oviedo: Pez de plata, 2020.

³¹⁶ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

Les cuenques mineres van a pasar a la Historia, pero qué va a pasar a la Historia, pues los grandes hitos ¿Qué pretendemos Alfonso³¹⁷ y yo? Que pasen les pequeños historias de nuestros güelos. Cuando yo empecé a escribir *Carboneras*, sabía que iba a tener una escena en la que unas mujeres fueran torturadas, pero salieran orgullosas de no haber cantado, estaba claro que lo iba a poner [...] No está en mi mano que los libros de Historia recojan estes cosas, pero sí que la literatura minera recoja estos hechos.³¹⁸

Por otro lado, dentro la ampliación de las políticas de memoria de CC. OO., que tienden a la divulgación de sus valores y su historia a través de textos literarios que superen los contenidos historiográficos, ha visto la luz el cómic *O todos o ninguno. Historias de CC. OO.*, un conjunto de siete episodios en uno de los cuales Ángel de la Calle ilustra las huelgas del 62, otorgando un papel central a los piquetes de mujeres y lo que él interpreta como una performance de carácter artístico: el maíz arrojado a los pies de los esquirols.³¹⁹

La música está siendo, por último, otra de las expresiones artísticas que se han ido generando a lo largo de estos años, dando voz a lo que Víctor Manuel calificó, en la banda sonora de *A golpe de tacón* como: «mujeres sepultadas en rutinas [...] sin voz ni voto hicisteis el camino al caminar».³²⁰ En términos colectivos, grupos como los asturianos Dixebra y los valencianos —e internacionales— Los Chikos del Maíz han ido generando canciones que relatan estas luchas mineras y que ponen en valor el papel de las mujeres.³²¹

Cantaba Víctor Manuel que «la historia os ha pasado por encima». Sin embargo, el tiempo ha venido a demostrar lo contrario en el caso de Anita hasta el punto de haberse convertido en un símbolo que trasciende con mucho sus ámbitos territoriales y organizativos, de tal manera que pasa por encima de su propia persona y es un referente mucho más amplio que aquellas causas o siglas con las que ella se identificó. Esta dimensión hace que sea incluso susceptible de ser utilizada como arma arrojadiza contra las organizaciones con las que siempre ha mantenido vinculación y a las que siempre ha defendido a capa y espada, en un uso que a ella la hubiera violentado de haber sido consciente. El disco de Dixebra *Tiempos modernos*, en 2013, contiene el tema «A golpe de tacón», en el que Anita ocupa, como ya deja traslucir el título, un papel central: «¿Qué foi del sindicatu? / ¿Qué de la unidá? / Acuérdate d'Anita cuando vayas a firmar / a golpe de tacón. / Acuérdate de Lada nel 62, / myeres en comuña dando-y vuelta al esquirol / a golpe de tacón».³²²

³¹⁷ Alfonso Zapico, ilustrador de los libros de *Los niños de bumo* y *Carboneras*, y autor de la novela gráfica *La balada del norte*.

³¹⁸ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³¹⁹ VV. AA.: *O Todos o ninguno. Historias de las CC. OO.*, Madrid: Claves de gestión, 2021.

³²⁰ Víctor Manuel: «Mujeres», en Amanda Castro: *A golpe de tacón*, Avilés: Por tantas cosas producción audiovisual, 2007.

³²¹ Dixebra: «Esta mañana», en *Ente la niebla*, Oviedo: Goxe, 2022 y Los Chikos del Maíz: «Pan y Rosas», en *Yes future*, Madrid: BOA, 2022.

³²² Dixebra: «A golpe de tacón», en *Tiempos modernos*, Oviedo: Goxe / L'Aguañaz, 2013.

La autoridad moral de Anita es puesta al servicio, en esta ocasión, de un ataque a su sindicato. Como explica Primitivo Abella, autor de la canción, se pretendía una crítica frontal contra la estrategia de CC. OO. durante la crisis económica desatada a partir de 2008:

En el contexto de 15M hubo una acción que consistió en ir a la sede de CC. OO. y UGT a tirayos maíz, como en el 62. Era una forma de deci-yos que con la que estaba cayendo no estaban haciendo nada y lo estaban firmando todo. Entonces, súmalo todo y ahí tienes la canción. Es una canción de la actualidad de aquel momento, de decir: `mirar en qué quedasteis con to lo que peleó gente como Anita para construir este sindicato'.³²³

La abuela del PCE

Yo pensaba, cuando yera guaja, que lo normal era tener a gente como Anita en la tu vida. Gente torturada y que te contaba las cosas naturalidad [...] luego fui dándome cuenta de que no, de que yera una suerte.³²⁴

¿Y qué dicen sobre ella quienes la conocieron? ¿Qué opinan quiénes la trataron como amiga o compañera y quienes la consideraron como un ejemplo a seguir y un referente? En las siguientes páginas podríamos hacer un ejercicio de reconstrucción del discurso general que opera sobre Anita, tanto en el PCE como entre quienes convivieron con ella en otros ámbitos y por supuesto, entre su familia. Sin embargo, tras valorarlo, consideramos más adecuado invertir el espacio en transcribir directamente las declaraciones recogidas en las diferentes entrevistas, ordenadas de manera que proyecten un breve relato coral sobre su figura:

Fausto³²⁵ siempre habló de que había que valorar y hablar de la lucha de les mujeres. Decía: ‘de mí no hablar, hablar de les mujeres’. Ye que por les mujeres pasaba todo, les que te decían dónde podías ir a dormir, les que pasaben más desapercibides para avisar, etc. Y ni siquiera los compañeros eran conscientes.³²⁶

Son gente que son la modestia en lo personal, y es algo que los acompaña a todos [...] Anita Sirgo es un símbolo más, es un eslabón más de esa cadena de cuadros comunistas. Ellos tienen el protagonismo que sea, lo ejercen, son buenos comunicadores ¡solo faltaba! Pero nunca están pensando en sí mismos. No hay ningún tipo de narcisismo ahí.³²⁷

³²³ Entrevista realizada a José Primitivo Abella Cachero con ocasión de esta biografía.

³²⁴ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³²⁵ Fausto Sánchez, minero, fue militante del PCE desde los años cincuenta, llegó a ser responsable de la organización comarcal del Nalón, y fundador de las comisiones obreras en la minería, en donde destacó por ser uno de los militantes más activos. Benigno Delmiro Coto: *Fausto Sánchez García. Una vida comprometida con la clase obrera*, Oviedo: Ediciones Trabe, 2019.

³²⁶ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³²⁷ Entrevista realizada a Benigno Delmiro Coto con ocasión de esta biografía.

Ella fue la que se prestó a hablar, porque alguna vez trataron de convencer a otras y cerráronse en banda y no quisieron hablar [...] Ella amoldábase, en las manifestaciones, a cualquier cosa que-y mandabas, fuese lo que fuese.³²⁸

Nunca quiso protagonismo y tengo escuchado que sí, pero jamás buscó protagonismo.³²⁹

Tendemos a ir al yo, a ella, pero Anita siempre iba al `nosotros´, huía de la personalización.³³⁰

Hubo figures tan importantes o más que ella, eso no lo voy a poner en duda, pero es que hablar de Anita ye hablar de toes, de toda esa generación que nos ayudó a traer la democracia a este país [...] Mujeres que tuvieron un papel fundamental durante la dictadura, pero luego muchas de ellas volvieron a lo suyo. Decidieron dar un paso atrás y dejar hacer a las demás, sin fiscalizar, ayudaron y apoyaron.³³¹

Son referentes mujeres de clase obrera cuando siempre estamos pensando en referentes de mujeres académicas y ellas son referente de clase obrera precarizada [...] dieron una lección de feminismo de clase sin saberlo. Empezaron solo por ayudar a sus maridos, pero luego se convirtieron en figuras clave para conquistar esas mejoras de las huelgas. Pero sobre todo es que dieron una lección de valentía extrema.³³²

Una vez, en una manifestación, cerrarnos los grises, por delante y atrás y de repente, veo caer Anita al mi lao al suelo, como si-y hubiera dao algo ¡yera el miedo que tenía de vese cerrá por la policía y la fueran a coger otra vez! Pero fue un minuto, de repente se levantó y como un miura a por ellos [...] Desde ese momento, si antes la respetaba y la admiraba, la respeté y la admiré más. Porque siendo consciente del miedo que ella tenía por lo que había pasao en la comisaría, todavía seguía en la lucha. Una mujer con ese pánico a que la cojan, levántase y dir a por ellos, sabiendo que la podíen volver a coger... con ese miedo que tenía ella y estar haciendo lo que estaba haciendo... Aquello era admirable [...] Tenían una víscera... eran muy echadas p´alante. Y era puro instinto porque teóricamente no sabíen nada ¡Era instinto de clase puro y duro! Con un miedo que se moríen, pero cuando veíen a la policía delante iban a por ellos. Es que yo creo que si las dejan que los muerden. Es que lo que era el cabo Pérez... era algo brutal el odio que le tenían. Eren brutales, echar unos cagamentos... ir a por ellos a insultalos con una cosa que tú quedabas acojonada mirando pa ellos [...] y vamos, cuando te llamaba el cabu Pérez era pa temblar.³³³

Cuando te contaba les hosties que-y daben, lo hacía con un desparpajo. Y luego deciate: `pero bueno, de otra manera no me tocaron´. O sea, te estaba contando que la habíen dejao sorda de una oído, que y habíen hecho mil perreríes, pero luego te decía que de otra manera no la habíen tocado [...] No creo que sean conscientes de la grandeza de sus actos. Saben que lo que tenemos salió a base de sacrificios y palos, muchos palos, pero no se valoran. Es un poco como: `bueno, taba allí y tocome hacer eso´ y ya [...] No

³²⁸ Entrevista realizada a Asunción Naves Peláez con ocasión de esta biografía.

³²⁹ Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

³³⁰ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³³¹ Entrevista realizada a Ursula Szalata con ocasión de esta biografía.

³³² Entrevista realizada a Arantxa Carcedo Saavedra con ocasión de esta biografía.

³³³ Entrevista realizada a Magaly Suárez con ocasión de esta biografía.

fue consciente de lo que hizo. O sea, si yo estoy hoy aquí y por mujeres como Anita y no creo que fuera consciente de ello [...] personas como Anita acostumbraron al resto a que teníamos que ocupar y estar en los diferentes espacios.³³⁴

Anita tenía una cosa en común con Aníbal y es que no te edulcoraba nada [...] Sacó una foto de su Fonso y, entonces, ella contábase así: `cuando salió por primera vez de la cárcel tuvimos mucho tiempo sin poder tener relaciones porque cada vez que iba al servicio sangraba por ahí'. Sin ningún tipo de anestesia, pero lo piensas y por qué iba a tener que poner ella ningún tipo de anestesia si había sido así.³³⁵

Su vida fue dedicada al Partido y era feliz ayudando al partido. Iben a les fiestas del Carbayu a trabajar, a les espiches, y el pinchu que comían, pagábenlu. Ni un pinchu comía gratis. Y mi padre y los demás compañeros igual.³³⁶

Estaba muy implicada en la solidaridad vecinal. Aparte de lo político, era una mujer que todo el mundo sabía que se podía contar con ella. Y allí estaba [...] Una mujer luchadora, echada p'álarante y con las ideas muy claras.³³⁷

Era una gran líder, aunque no fuera una dirigente, era una gran líder. Tenía un gran carisma [...] Es una mujer políticamente centradísima, muy humana, muy carismática y un cielo de persona. Con un instinto de clase bárbaro. Siempre estaba predicando ¡y ay de la tienda que no fiara a los mineros estando en huelga! Enterábase el barrio entero. Y con aquello valía. Decíalo Anita y ya valía.³³⁸

Yo creo que en Langreo y en Lada, más que una figura de autoridad era una figura de respeto, de respeto total hacia ella y hacia lo que dijera [...] era una mujer de principios.³³⁹

Un día, trabajando en el hospital, una paciente se me acerca y me dice: `a tu güela tengo-y yo mucho que agradece-y. Una vez tenía abierto yo un negocio, no taba así muy regular, vino un policía municipal diciéndome que me lo iban a cerrar y enseguida salió ella y fue pal municipal a deci-y que hiciera el favor, que tenía una fia que alimentar´ y que no le puso la multa la final. Cosas así eran muy habituales en ella, ayudando a la gente allí donde lo necesitaba, inclusive dinero. Que no lo prestaba, lo daba.³⁴⁰

Es una mujer que luchó y peleó por su clase social y, sobre todo, una comunista íntegra. Nunca fue una persona que quisiese figurar en ningún lado. Si estaba en los sitios es porque la llamaban. Claro, luego con el carácter que tenía ella pues arrollaba, pero nunca quiso figurar. Y fue una persona que vivió como pensó. Una persona íntegra, honesta y solidaria. Nadie que lo necesitó quedó sin su ayuda.³⁴¹

Es un poco como la excepción, una mujer tan representativa y con un reconocimiento a su lucha. No hay muchas, a pesar de que no era la única. Les mujeres con conciencia

³³⁴ Entrevista realizada a Úrsula Szalata con ocasión de esta biografía.

³³⁵ Entrevista realizada a Aitana Castaño Díaz con ocasión de esta biografía.

³³⁶ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

³³⁷ Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

³³⁸ Entrevista realizada a Magaly Suárez Pérez con ocasión de esta biografía.

³³⁹ Entrevista realizada a Isabel Jardón Carbajal con ocasión de esta biografía.

³⁴⁰ Entrevista realizada a Noemí Leal Férrez con ocasión de esta biografía.

³⁴¹ Entrevista realizada a Herminia González Muñiz con ocasión de esta biografía.

de clase estamos faltas de referentes femeninos y Anita sobresale sobre las demás porque yera muy carismática.³⁴²

Nunca te hacía sentir pequeña, siempre ponía en valor el trayayu que hacíamos les demás [...] y siempre te decía: `y vosotras, nunca dejéis que os escuendan´.³⁴³

Gracias a ella, a esa fuerza que tenía y a esa capacidá de espresase, que llegaba mucho a la gente, conocimos una lucha invisible, la de esas mujeres que nunca pudieron protagonizar nada [...] Tenía la facultad de contate coses terribles que te hacien reír, como cuando contaba que el día de la su boda había habido más guardia civil que en la de los príncipes.³⁴⁴

Hasta 2013 no hablé con ella, que nos sentamos y hablamos y me llevé una idea totalmente distinta [...] cuando te hablen de una persona con una historia así, imaginaste a alguien como más malencarau, más fríu... entos, claro, conocela, sentase a hablar con ella y que pareciera que taba hablando con mi güela... fue un choque de emociones. Fue con la primera persona que sentí que ser luchador y ser peleón no está reñido con el cariño y con mostrar el afecto a les persones. Era muy firme, muy contundente, con mucha bravura, pero a la vez muy cariñosa [...] Te contagiaba, con esa chispa que lo contaba, te contagiaba que sentías: `yo quiero ser Anita´ [...] Era llamativo la gana con la que contaba les coses. Yo conocía casos allegados en los que lo normal era no contar o contar poco u ocultar y ella, con esa fuerza y esa alegría que tenía contaba, sin ocultar nada, pero sin hacer un drama y eso ye la mejor manera de incitar a la lucha. Siénteste como más obligau a estar allí y hacer cosas. Te contagiaba la gana de pelear.³⁴⁵

Es que te empujaba ella. Íbamos a Madrid de manifestación y salíamos de aquí a les 3 de la mañana, y ahí iba Anita, con tacones además.³⁴⁶

Era una persona muy extrovertida y muy cariñosa, enseguida podías entablar una conversación con ella, aunque no tuvieras mucho trato o la conocieras poco.³⁴⁷

Reíeste mucho con ella. Era muy seria en las reuniones, pero era muy divertida y alegre cuando salíamos a comer o tomar algo. Le gustaba mucho divertirse. Era muy divertida, muy amena y muy alegre pa convivir. Ella, cuando estaba entre camaradas, siempre taba a gusto.³⁴⁸

Ye un referente, ya no siempre en el ámbito político sino en el familiar. Nunca me transmitió ningún mensaje de odio. De hecho, hasta que no tenía 16 años no me enteré de lo que le pasó y fue para que me formase yo mi propia idea de lo que era la sociedad y la dictadura. De guaje no sabía nada más allá de ir a la fiesta del PCE. Luego, cuando me fui dando cuenta por mí mismo, aluciné.³⁴⁹

³⁴² Entrevista realizada a Arantxa Carcedo Saavedra con ocasión de esta biografía.

³⁴³ Entrevista realizada a Úrsula Szalata con ocasión de esta biografía.

³⁴⁴ Entrevista realizada a Esther Barbón Barbón con ocasión de esta biografía.

³⁴⁵ Entrevista realizada a Silvia Salamanca Ordiz con ocasión de esta biografía.

³⁴⁶ Entrevista realizada a Ángeles Fonseca Rodríguez con ocasión de esta biografía.

³⁴⁷ Entrevista realizada a Arantxa Carcedo Saavedra con ocasión de esta biografía.

³⁴⁸ Entrevista realizada a Esther Barbón Barbón con ocasión de esta biografía.

³⁴⁹ Entrevista realizada a David Andrés Braña con ocasión de esta biografía.

Tuve un trabajo para Valores Éticos, en el instituto, en el que teníamos que poner un referente a quien nos quisiéramos parecer y yo puse a Nita.³⁵⁰

Todo el mundo habla del personaje que era política y sindicalmente, pero hay que hablar de la persona, porque la familia la queríamos por lo que era: la madre, la güela, la bisabuela... [...] Era muy, muy familiar y muy cariñosa. Ya lo era con la gente de fuera... imagínate con la familia. Para ella la familia era too [...] Era el eje central sobre lo que rotaba el resto, era como la matriarca. Dominaba la familia y hacía todo por juntar a la familia, a toda [...] too lo daba. Llegaba Reyes y la cartilla a cero, lo que tuviera lo repartía entre todos [...] Le gustaba disfrutar de la vida, salir a comer a tomar el vermú. No sé quejaba de nada. No-y dolía nunca nada. Disfrutabas con ella, disfrutabas de la vida.³⁵¹

Nació pa dar. No tenía más. Ibas al homenaje de El Mazucu y no-y valía con les tortilles que facía yo, tenía que facer ella también pa poder day a tol mundo. Llamaron de la Universidad de León pa face-y una entrevista y ganaron un premio.³⁵² Entós llamáronla los chavales que tocaron-y 200€ y ella que no, que pa ellos, pa que tomaran algo, que ella no quería nada.³⁵³

Toy orgullosa de mi padre y de mi madre, cómo no voy a talo. Lo más... y como ellos tantísima gente, muyeres —y homes— que tuvieron peleando por la democracia.³⁵⁴

³⁵⁰ Entrevista realizada a Xurde Carreño Leal con ocasión de esta biografía.

³⁵¹ Entrevista realizada a Noemí Leal Férrez con ocasión de esta biografía.

³⁵² Se refiere al premio Diversa e igual, otorgado por la Universidad de León en 2021.

³⁵³ Entrevista realizada a Etelvina Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

³⁵⁴ Entrevista realizada a Sara Braña Sirgo con ocasión de esta biografía.

Anita Sirgo se hizo, junto a Constantina Pérez, mundialmente famosa en 1963, cuando su nombre circuló en un manifiesto de intelectuales que denunciaba las torturas perpetradas en el transcurso de la huelga minera de ese año. Aquel sería, no obstante, tan solo uno de los episodios, entre muchos, que jalonan su vida militante. Niña de la guerra evacuada a Cataluña en 1937 y acogida tras el final de la contienda por unos parientes, mientras su padre permanecía en el monte y su madre en un campo de concentración, la dura supervivencia la privó de escuela y la hizo desempeñar múltiples trabajos. Involucrada desde muy joven en el apoyo a los guerrilleros, comparte luego militancia comunista con su marido, Alfonso Braña.

Muy activa en el apoyo a huelgas, la recogida de solidaridad con represaliados y todo tipo de movilizaciones, durante la dictadura formó parte de piquetes de mujeres, recogió víveres y ayudas para presos políticos, deportados y despedidos, se entrevistó con autoridades civiles y eclesiásticas, recogió firmas por la amnistía, se encerró en la catedral de Oviedo y en el Palacio Arzobispal, repartió propaganda, acogió dirigentes clandestinos en su casa. Fue torturada y rapada durante la huelga de 1963. Sufrió prisión y pasó algún tiempo exiliada, siempre para reincorporarse de inmediato a la lucha. Hasta el final de su vida siguió militando en las mismas causas y también en el impulso de la memoria democrática.

Paralelamente, el paso del tiempo la ha erigido en un referente de compromiso, lucha y dignidad para las nuevas generaciones de militantes comunistas, pero también y en buena medida, del feminismo asturiano, que en los últimos años ha integrado la tradición obrera que representa Anita en su agenda reivindicativa.

